

# 24 de octubre. XXX Domingo Tiempo Ordinario

---

Jer 31, 7-9 / Sal 125 / Heb 5, 1-6 / Mc 10, 46-52.

## 1. ¿Qué dice la Palabra de Dios?

Este relato está redactado por Marcos con toda intención. Los discípulos no comprenden el mensaje y vocación de Jesús, camino de Jerusalén, donde se va a realizar su entrega total; necesitan una iluminación especial para comprender los gestos y palabras de Jesús. La curación del ciego es un símbolo de la otra visión de fe que todo discípulo de Jesús ha de tener para captar la sabiduría de la cruz. Y, al mismo tiempo, es una severa crítica para todos aquellos que no quieren ver la profundidad de la entrega generosa de Jesús.

### 1. Al borde del camino

Ciego y mendigo, Bartimeo es el que busca ansiosamente la vista para sus ojos, la visión de las cosas. Y grita: ¡Hijo de David!

Reconoce así que aquel Jesús, cuyo misterio profundo no han captado los discípulos, es el Mesías anunciado por los profetas. Y después de reconocer a Jesús como Mesías, confía en Él totalmente para obtener la visión.

¡Ten compasión de mí! No le hacen callar los reproches de la gente. Porque no puede dejar pasar aquella única ocasión en su vida de encontrarse con el Mesías. Bartimeo, antes de encontrarse con Jesús, es el símbolo de todos los que caminan por la vida sin visión de la realidad, sin mirar más adentro y más allá de la historia, de los que no descubren la presencia de Dios en sus vidas ni en los signos de los tiempos, y están envueltos en oscuridad y amargura.

### 2. ¿Qué quieres que haga por ti?

Es la misma pregunta que hizo Jesús a los hijos del Zebedeo, Santiago y Juan. Es la compasión de Jesús que se hace propuesta y pregunta, esperando la respuesta del interesado. Jesús no impone, sino que suscita la súplica del enfermo y del necesitado para poder intervenir en su favor. Jesús viene a revelarnos el amor del Padre. Él lo ofrece todo. Y, por eso, quiere despertar el deseo, el anhelo y la petición del que sufre.

El discípulo que busca ha de tener claridad en lo que pide. El ciego no pide una limosna. Busca la visión. Con la luz en sus ojos, podrá enfrentar y solucionar otros problemas. Con la iluminación de la fe, el discípulo podrá y deberá ir descubriendo lo que le pide el Señor. Porque Dios no lo da todo. Cada uno ha de poner lo que está de su parte.

### 3. Tu fe te ha salvado

Marcos describe gráficamente la respuesta de Bartimeo: Arrojando su manto, se levantó rápidamente y se acercó a Jesús. Estas frases reflejan la prontitud de la respuesta del ciego que busca con toda ansiedad su curación. Todos estos gestos corporales son la consecuencia y el signo de la fe que Bartimeo tiene puesta en Jesús.

Hay que arrojar decididamente lo que nos impide encontrarnos con Él. Hay que dar saltos de energía y de valor para dejar a un lado todo lo que no nos deja entregarnos y seguir a Jesús. Y, sobre todo, hay que confiar totalmente en Él. La confianza en Él es el mayor milagro que nos puede sanar.

Y al momento recuperó la vista y lo seguía por el camino. Jesús no sólo da la salud. Nos invita a seguirle en su camino de muerte y glorificación, a hacernos discípulos suyos, a ir con Él adondequiera que vaya.

## 2. ¿Qué nos dice la Palabra de Dios?

- Este ciego de Jericó es el reflejo de mi vida. ¡Cuántas veces me veo al borde del camino verdadero de salvación, del encuentro con el Señor! ¡Cuántas veces ando desviado, por caminos equivocados! ¡Cuántas veces me siento triste porque estoy envuelto en oscuridad, sin luz, desanimado, sin fuerzas! ¡Cuántas veces carezco de ánimos para abandonar los vicios que me tienen sujeto a una situación dolorosa! ¡Cuántas veces dejo pasar, sin darme cuenta, a Jesús que me ofrece su sanación y su vida!
- Voy a intentar dejar el manto de mis debilidades. Voy a dar un salto enérgico para desprenderme de mis posturas rutinarias, mediocres! Voy a pedirle a Jesús: ¡Señor, que vea! Y así le seguiré por el camino hasta llegar a morir con Él para resucitar con Él

## 3. ¿Qué le respondo al Señor?

- Gracias, Jesús, porque pasas continuamente junto a mí, para invitarme a suplicarte mi sanación y para seguir tus huellas.
- Gracias, Jesús, porque me das la fuerza para romper con mis ataduras de pecado y de esclavitudes.
- Gracias, Jesús, porque siempre eres para mí la Luz, para no caminar en tinieblas.
- <https://ixcis.org/perlas-de-francisco/506-homilia-sobre-bartimeo-que-vea>